



NUEVA GENERACIÓN, ¿MISMA VIOLENCIA?

Una nueva mirada a la violencia de género en la población joven

Subvencionado por:

mi! FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD

SECRETARÍA DE ESTADO
DE SERVICIOS SOCIALES
E IGUALDAD



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRESENTACIÓN	Página 3
ATENCIÓN A MUJERES JÓVENES	Página 5
CONCLUSIONES	Página 9
MESA 1. DESDE TU EXPERIENCIA, ¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN JÓVENES?	Página 11
MESA 2. ¿QUÉ FACTORES DE RIESGO IDENTIFICAS EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN JÓVENES?	Página 20
MESA 3. ¿QUÉ ACTIVIDADES DE PREVENCIÓN HAY? ¿FUNCIONAN? ¿A TI QUÉ TE FUNCIONA?	Página 24
MESA 4. ¿QUÉ CARACTERÍSTICAS HA DE TENER LA INTERVENCIÓN CON JÓVENES EN MATERIA DE GÉNERO PARA QUE SEA EFICAZ?	Página 32
MESA 5. ¿CÓMO CONTRARRESTAR EL PODER DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA TRANSMISIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL AMOR ROMÁNTICO EN ADOLESCENTES?	Página 38



PRESENTACIÓN

En los últimos años se ha hecho patente la alarma social en torno a la persistencia de la violencia de género en la población joven. Es un fenómeno cada vez más presente en los medios de comunicación, siempre acompañado de sorpresa y estupor. ¿Cómo es posible que esto siga pasando entre nuestros/as jóvenes?

Con el objetivo de poder aportar luz sobre el tema, la Federación de Mujeres Progresistas ha organizado la Jornada de trabajo **NUEVA GENERACIÓN ¿MISMA VIOLENCIA?** celebrada el 30 de junio de 2016 y enmarcada en el Programa de Atención Integral a Mujeres Víctimas de la Violencia de Género que desarrollamos gracias a la financiación del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

El Espacio Pozas de Cruz Roja en Madrid fue el lugar elegido para que un grupo de profesionales en contacto directo con la población joven desde diferentes ámbitos como la educación, la salud o la intervención social reflexionaran y analizaran los factores que influyen en la aparición de este grave problema con el fin de compartir experiencias, prácticas de éxito y propuestas de actuación futuras.

Como punto de partida, la jornada comenzó con la mesa redonda “Las cuentas no cuadran, cuando 1+1 no suma”, en la que se presentaron diferentes informes sobre la violencia de género en jóvenes. En primer lugar Gemma Altell, subdirectora del Área de Género, Adicciones y Familias de la Fundación Salud y Comunidad nos habló del [Informe Noctámbul@s](#), que estudia la relación entre el consumo de drogas y los abusos sexuales en contextos de ocio nocturno. Seguidamente, Jutta Nisar y Diana Rodríguez presentaron el [Informe Percepción de violencias machistas en adolescentes](#) realizado por la Asociación de

Mujeres Progresistas Bercianas, a la cual representaban. Por último María José Bueno nos habló de la Atención a mujeres jóvenes que se lleva a cabo dentro del [Programa de Atención Integral para Mujeres Víctimas de la Violencia de Género](#) que lleva a cabo la FMP.

Tras las interesantes intervenciones dio comienzo el debate en grupo: “Nuestro reto, su oportunidad”, en el que se trabajó conjuntamente en el objetivo propuesto para la jornada. Para ello se utilizó la metodología World Café que posibilita la generación de redes informales de conversación, favoreciendo el diálogo y el intercambio de experiencias en un clima agradable y acogedor, similar al que encontramos en una conversación de cafetería.

Por último, resaltar que **NUEVA GENERACIÓN, ¿MISMA VIOLENCIA?** es una jornada planteada por la FMP como un espacio de encuentro y debate sobre una problemática que afecta considerablemente a la población joven, pero sobre todo como un espacio de participación, donde las propuestas de todas las personas asistentes desde su propia experiencia pudieron ser conocidas y debatidas por el resto. El debate se enriquecía a medida en que fueron pasando por cada una de las cinco mesas de trabajo, dando respuesta a cinco preguntas muy concretas, y de las que, a continuación, se exponen sus principales conclusiones.

A través de estas páginas queremos dejar constancia del magnífico trabajo realizado por todos/as esos/as profesionales y reiterarles así el máximo agradecimiento de la Federación de Mujeres Progresistas.



Listado de personas participantes:

- Lola Capdepón Balaguer de Unión de Asociaciones y entidades de atención al drogodependiente (UNAD)
- Jérica Joaquín Rodríguez y Silvia Hernández Castellano de la Asociación de Ayuda a la Mujer “Plaza Mayor” de Salamanca
- Alba Ginés García e Isabel Ros Ajo, voluntarias de la FMP
- Silvia Allue Ecur y Andrés Carmona Durán de Punto Omega
- Mariana Fombella Mourelle y Paula Roldán de la Unidad Especializada de Atención Psicológica a Mujeres Adolescentes Víctimas de Violencia de Género de la CAM
- M^a Luisa Villalba Indurria del IES San Isidro de Madrid
- María Santana Romero del Espacio Mujer Madrid (EMMA)
- Carlos Onaki Tonatiuh y Melissa Cristina Macuare del Máster Mujeres y Salud de la Universidad Complutense de Madrid
- Helena Martín Alonso del IES Pedro Salinas de Madrid
- Juan Madrid Gutiérrez del Centro de Madrid Salud Joven
- Cristina Calvo Alamillo de Fundación Mujeres
- Rebeca Álvarez López y Belén Cano del Centro de Atención Integral a Mujeres Víctimas de Violencia Sexual (CIMASCAM) de la CAM
- Paloma Blázquez Arriaga de la Dirección General de la Mujer de la CAM
- Beatriz Lopez—Palop del Hospital de Día de Carabanchel
- Nuria Ramírez Gata de Cruz Roja
- Enrique Sandamil García Integrador social y estudiante de psicología
- Amanda Recio Atención directa a víctimas de Violencia de Género
- Inés Collado Frutos del Centro para Adolescentes y Jóvenes ASPA del Ayto. de Madrid
- Almudena Aguirre del Área Joven de la Federación de Planificación Familiar
- M^a José Gómez Redondo del IES San Isidro de Madrid
- Gregorio Gullón Arias de la Unión de Asociaciones Familiares (UNAF)
- Gemma Altell de la Fundación Salud y Comunidad
- Jutta Nisar y Diana Rodríguez de la Asociación de Mujeres Progresistas Bercianas

ATENCIÓN A MUJERES JÓVENES

Programa de Atención Integral a Mujeres Víctimas de la Violencia de Género

Desde hace 17 años la FMP trabaja con el objetivo de facilitar la reestructuración personal y el empoderamiento de mujeres que sufren cualquier forma de violencia de género. Para ello desarrolla una atención integral basada en la orientación jurídica, la atención social y la atención psicológica que se apoya en la progresiva toma de conciencia de la violencia vivida, la seguridad y la protección, la recuperación de las secuelas de la violencia, la construcción de la propia autonomía, la igualdad de género y el establecimiento de relaciones saludables para conseguir este objetivo.

Cerca del 70% de las mujeres atendidas integralmente en el Programa de Atención integral a mujeres víctimas de la violencia de género de la FMP son menores de 45 años, lo que nos indica que estamos ante una población bastante joven. Desde el 1 de enero de 2014 y hasta el momento de la celebración de esta jornada, 93 mujeres de entre 17 y 30 años habían sido atendidas, lo que supone un 13% del total en ese período.


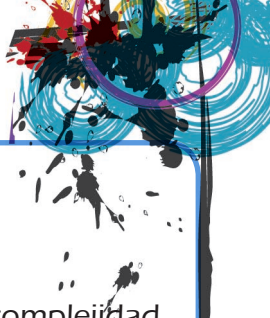
Si nos centramos en estas mujeres jóvenes la mitad de ellas eran menores de 25 años, siendo el 60% de ellas españolas, cerca del 30% de origen latinoamericano y el resto africanas, europeas y asiáticas. En cuanto a su nivel de estudios, cerca del 80% de estas jóvenes tenían estudios medios o superiores, siendo el 20% de ellas estudiantes, el 32% estaban empleadas y el resto en situación de desempleo (casi la mitad de ellas).

Estas mujeres, en su mayoría, habían roto con su agresor en el momento de llegar al programa, menos del 20% continuaba aún con la relación. Habían denunciado la violencia vivida en una proporción im-

portante, el 38%, obteniendo solamente el 16% de ellas una orden de protección, es decir, tras la toma de una decisión tan difícil como es la de la denuncia más de la mitad no recibió la protección judicial que solicitó. Por otro lado y a pesar de su juventud, cerca de la mitad de ellas tenía hijos e hijas a su cargo.


En cuanto a los tipos de violencia sufrida, más de la cuarta parte de las mujeres jóvenes atendidas habían sufrido más de un tipo de violencia a lo largo de su vida. A su llegada, el 84% de ellas había sufrido maltrato por parte de su pareja o expareja, el 10% habían estado expuestas a la violencia de género en su infancia y adolescencia, el 5% había sufrido una agresión sexual fuera de la pareja y el 1% reconocía haber sufrido abusos sexuales en su infancia. Transcurrido un tiempo de la intervención estos porcentajes aumentaron, ya que es muy habitual que para ellas resulte costoso reconocer la violencia sufrida y que tras una intervención terapéutica se visibilicen otras formas de violencia que habían permanecido ocultas hasta entonces. Así, en nuestro grupo de mujeres jóvenes finalmente se detectó que un 95% de las mujeres habían sufrido violencia de pareja o expareja, un 25% había vivido exposición a la violencia de género en su infancia y adolescencia, un 11% había sufrido agresión sexual fuera de la pareja y un 7% reconocía haber sufrido abusos sexuales en su infancia.

A la luz de estos datos vemos que las dos violencias de género que han vivido estas mujeres jóvenes con mayor frecuencia han sido la violencia de pareja, prácticamente la totalidad de ellas, y la exposición a la violencia de género en su familia de origen. A éstas les sigue la violencia sexual, tanto en la edad adulta como en la infancia.



En cuanto a la primera, observamos algunas características diferenciales respecto a mujeres de mayor edad. Con frecuencia encontramos que en la población joven se establecen relaciones cortas pero muy intensas, existiendo una rápida escalada de la violencia en comparación con mujeres de más edad, con mucha normalización de la violencia, siendo ésta explícita y, en muchos casos, pública (en su grupo de amistades). Se detectan también marcadas creencias en cuanto al amor romántico, costándoles identificarse con el estereotipo de víctima que sale en las campañas publicitarias, ellas no se consideran sumisas sino “peleonas”, percibiéndose una falsa sensación de empoderamiento. Algunas de ellas, además, son hijas de mujeres que han recibido maltrato de sus parejas.

Es evidente que la exposición a la violencia de género tiene un impacto negativo evidente en la vida, la salud, el bienestar y desarrollo de los niños y niñas. Presenciar la violencia ejercida contra sus madres o el hecho de crecer en un entorno en que la desigualdad entre el hombre y la mujer se expresa de manera violenta, les convierte también en víctimas. Una cuarta parte de las jóvenes atendidas en nuestro programa han vivido esta situación y muchas de ellas piden ayuda por las secuelas que sufren. Han sido testigos de la violencia hacia sus madres, han observado y vivido las secuelas físicas, psicológicas y sociales que esta violencia ha tenido en ellas, sufriendo sus consecuencias. Muchas de ellas han sido también objeto directo del maltrato, recibiendo violencia física y/o psicológica de su padre. Con frecuencia esta violencia se ha incrementado en la adolescencia, al comenzar a intervenir en los conflictos para defender a sus madres. A la vez, en ocasiones, ellas también se han convertido en agresoras de sus madres.



Como vemos, la violencia de género afecta, con toda su complejidad, a las mujeres jóvenes. Es necesario desgranar todos los factores implicados en este problema para poder realizar un trabajo eficaz en su prevención, dando el lugar que le corresponde a la exposición a la violencia de género en la construcción de la identidad de chicas y chicos.

Atención a Mujeres Jóvenes

OBJETIVO: Facilitar la reestructuración personal y el empoderamiento

ATENCIÓN INTEGRAL



- Toma de conciencia como víctima
- Seguridad y protección
- Recuperación de las secuelas
- Construcción de la autonomía
- Igualdad de género y relaciones saludables

2014 - 2016



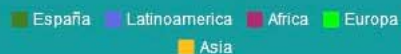
MUJERES



AGRESORES



ORIGEN



EMPLEO



A su llegada

84%	MALTRATO POR PARTE DE SU PAREJA o EXPAREJA
10%	EXPOSICIÓN A LA VIOLENCIA DE GÉNERO
5%	AGRESIONES SEXUALES
1%	ABUSOS SEXUALES EN LA INFANCIA

Detectadas durante la intervención

95%
25%
11%
7%

Más de una violencia
27 %

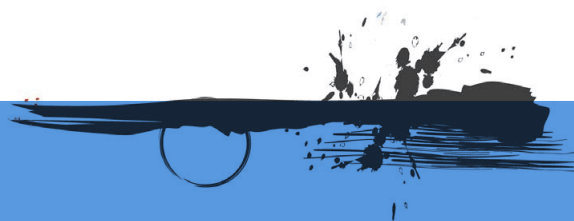
Debate en grupo: Nuestro reto, su oportunidad

CONCLUSIONES

El debate en grupo **Nuestro reto su oportunidad**, siguió la metodología World café. Para ello se organizaron 5 mesas de trabajo en base a 5 preguntas en las que fueron participando todas/os las/os profesionales asistentes en periodos de tiempo concretos. Las 5 preguntas sobre las que se trabajó fueron:

1. Desde tu experiencia, ¿cuál es la situación actual de la violencia de género en jóvenes?
2. ¿Qué factores de riesgo identificas en la violencia de género en jóvenes?
3. ¿Qué actividades de prevención hay? ¿funcionan? ¿a ti qué te funciona?
4. ¿Qué características ha de tener la intervención con jóvenes en materia de género para que sea eficaz?
5. ¿Cómo contrarrestar el poder de los medios de comunicación en la transmisión de la violencia de género y el amor romántico en adolescentes?

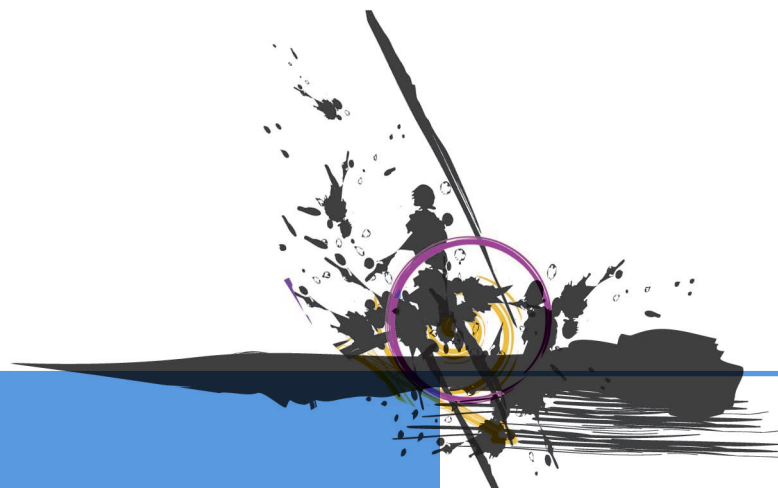
Tras este período de debate, las/os relatoras/es de cada mesa expusieron al gran grupo, de manera resumida, las aportaciones recogidas. En los apartados siguientes se detallas estas conclusiones.





MESA 1.

**DESDE TU EXPERIENCIA,
¿CUÁL ES LA SITUACIÓN
ACTUAL DE LA VIOLENCIA DE
GÉNERO EN JÓVENES?**





MESA 1.

DESDE TU EXPERIENCIA, ¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN JÓVENES?

Resulta complicado llegar a una conclusión clara sobre si este tipo de violencia entre jóvenes ha aumentado o está más visibilizada ahora. La opinión mayoritaria es que sí parece haber aumentado y también está más visibilizada porque es un tema que ha empezado a tenerse más en cuenta en los últimos años y hay más conciencia social.

Las opiniones de los/as participantes abordaron diferentes temáticas. En principio se trató de reflexionar sobre cómo está la situación general en estos momentos, qué está pasando y cuál es la influencia de nuestra sociedad actual sobre las conductas de violencia de género. Los puntos más relevantes fueron:

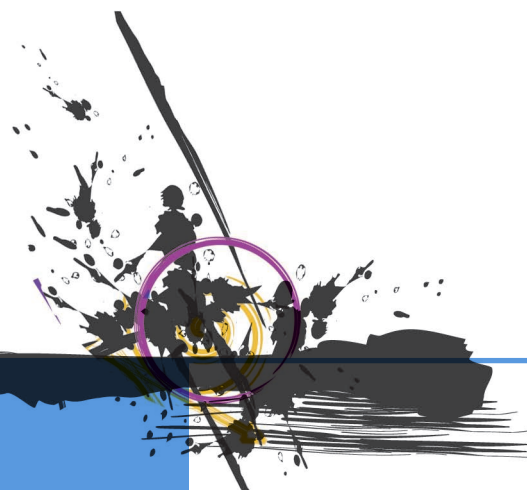
- ▶ Parece reconocerse un aumento sobre todo en menores de 20 años, ya que las relaciones sentimentales y sexuales empiezan a más temprana edad entre los/as adolescentes que antes.
- ▶ La violencia entre jóvenes está más contabilizada y nombrada por personas adultas pero, sin embargo, poco reconocida por la propia juventud. No sienten que esa problemática vaya con ellos/as. Es un tema tabú, no se habla de ello. Tienen una baja percepción del riesgo porque lo sienten como algo ajeno, que a ellos/as no les va a pasar.
- ▶ Los/as jóvenes de ahora han crecido en familias que vivieron en un modelo patriarcal. En muchos casos han mamado roles sexistas e incluso infancias marcadas por la violencia de género. La violencia se transmite intergeneracionalmente y produce tipos de apego insanos que son proclives a generar nuevas relaciones de violencia.


▶ Se están perpetuando los modelos patriarcales. Comportamientos y actitudes machistas que están enraizadas en la sociedad y que se consideran “normales”.

▶ Se detecta un gran retroceso en igualdad en la sociedad actual. El neomachismo está en auge, nuevas formas de machismo más sutiles y políticamente más correctas que suponen un backlash o nueva oleada conservadora en reacción a los avances en Igualdad que se habían alcanzado en décadas anteriores.

▶ Parece haber una mayor visibilización y sensibilización de los actos más violentos y de la violencia extrema, física. Esto sí va generando cada vez más rechazo y denuncia por parte de la población. Pero la violencia psicológica y la sexual, la más sutil y velada, siguen pasando desapercibidas y son aún toleradas.

▶ Nuestra juventud está influenciada por los valores sociales del momento (individualismo, materialismo, inmediatez, exceso de información, tecnología, redes sociales virtuales, importancia de la imagen y la estética...). Esto les dificulta mantener relaciones sanas.





► Viven en la sociedad del miedo, donde el control da apariencia de seguridad. Tanto padres y madres como colegios les transmiten ansiedad por tenerlos controlados/as, vigilados/as. Hay como un miedo a la calle (ej: móviles para saber dónde están si salen, muchos límites, agendas escolares donde se refleja lo que pasa cada día, hay cámaras en los colegios y a veces en parques o calles, niños/as ya no salen solos/as con las pandillas hasta que son bastante mayores). Todo esto hace que los/as jóvenes hayan aprendido a controlar y ser controlados/as desde temprana edad y a ser más rígidos/as en sus comportamientos. No han aprendido tanto a descubrir por sí mismos, a ser autosuficientes, a moverse en libertad.

► Asistimos a un retroceso en los valores sociales. El poder en alza es la economía y el mercado. Se está incrementando la desigualdad social y esto genera aún más violencia.

► La educación en igualdad no se trabaja apenas en la escuela ni por parte de las familias.

► Es necesaria mucha formación, no sólo con el alumnado, sino con el profesorado. La formación que se está dando es escasa y discontinua. Las intervenciones educativas están dando un cambio: antes iban más a señalar qué eran los malos tratos, para poder identificarlos y así destapar a los agresores. Eso creó muchas resistencias. Ahora se hacen acercamientos educativos más desde el buen trato. Se educa en saber qué es el buen trato y cómo deben ser las relaciones. Para conseguir resultados hace falta acompañar todo el proceso de los/as jóvenes, estar presentes e intervenir con perspectiva de género tanto en el aula, como en el recreo u otros espacios.


A los y las participantes les pareció interesante profundizar sobre la influencia que están teniendo las nuevas tecnologías de la información. Se considera que éstas son especialmente relevantes en la población juvenil. Aparecieron las siguientes ideas:

► Se ha extendido un uso masivo por parte de la juventud de internet y de la telefonía móvil. Las redes sociales facilitan el control. Son nuevos canales que, mal utilizados, favorecen la exposición y el daño. La información que las jóvenes exponen en sus redes sociales es habitualmente utilizada por sus parejas para conocer todo lo que hacen o dicen, para entrometerse en su intimidad o para coaccionarlas. Incluso la moda del “Me gusta” de Facebook, permite premiar o castigar de manera más sutil.

► La violencia que se ejerce a través de las redes sociales queda muy impune. Incluso no hay conciencia de que eso sea violencia, al no haber lesión directa (presencial).

► Han proliferado nuevas formas de violencia como el ciberacoso (acoso a través de la red), la sextorsión (extorsión con la amenaza de distribuir contenidos sexuales de la persona), el grooming (acercamiento sexual a menores por parte de un adulto bajo el perfil falso de un menor)...

► Se ve mucha violencia a través de los medios de comunicación (noticiarios, series, películas, videojuegos, contenidos de internet...). Se normaliza la violencia, se deshumaniza y se aprende que el control es parte inherente de la sociedad. Su influencia llega a cada vez más gente, en un click está accesible para millones de jóvenes de todo el mundo.



► Existe exceso de información a través de las nuevas tecnologías pero en realidad la juventud está más desinformada o mal informada que nunca.

► Las redes sociales ofrecen un papel muy predefinido para chicas y chicos, roles muy diferenciados y marcados.

► Por el exceso de contenidos digitales y relaciones virtuales, la juventud cree a veces que vive en una película y ellos/as son protagonistas. Muchas veces se contemplan los contenidos digitales violentos desde la perspectiva del espectáculo.

► Las familias no controlan los contenidos que consumen sus hijos/as, a veces por falta de tiempo o de conocimientos tecnológicos. Se trató de reflexionar también sobre cuáles son las características particulares de este tipo de violencia de género, qué peculiaridades tiene.

► La violencia de género la tienen normalizada y no la ven. Hay una excesiva tolerancia a los comportamientos machistas de los varones y se tiende a des- responsabilizarlos o minimizar sus conductas, incluso por parte de las propias chicas. Por ejemplo, si una chica se muestra especialmente activa en lo sexual es criticada y penalizada tanto por sus compañeros varones como por sus compañeras. También se culpa a las chicas por “dejarse maltratar” y se espera que sean ellas mismas las que se protejan. Queda invisibilizada la responsabilidad del agresor.

► Existe el falso mito de que han llegado ya a la igualdad y también el mito de la libre elección. Ellas tienen la sensación de que eligen, de que no están presionadas socialmente ni coaccionadas por ellos. Hay una falsa apariencia de igualdad en el discurso actual. Se sienten más libres que nunca y pasa desapercibida la socialización machista que les va llevando a esas elecciones. Las chicas de hoy en día no consideran que la igualdad sea su lucha, sienten que eso fue la batalla de generaciones anteriores. Rechazan en ocasiones el feminismo por considerarse radical o en contra de los hombres. Existe mucho desconocimiento del valor del feminismo en la historia de las mujeres y de la sociedad en general. Se suele dar un discurso políticamente correcto que sigue escondiendo actitudes machistas o permisivas.

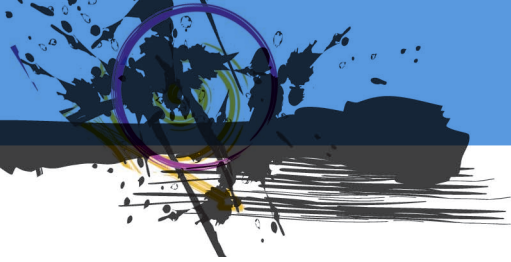
► Se muestra un empoderamiento aparente en las chicas, pero siguen con roles sexistas muy interiorizados. Se empoderan con características muy femeninas (“Mujerísimas”)

► Las relaciones de pareja son muy insanas y llenas de violencia a todos los niveles. La escalada de violencia suele ser más rápida a esas edades y las relaciones de corta duración. La violencia más habitual es la psicológica y la sexual. Las chicas siguen teniendo un papel más sumiso.

► Los /as jóvenes no tienen suficiente información.

► Los varones están bastante perdidos. Viven entre dos influencias muy contrarias: la exaltación de los valores masculinos tradicionales y las reivindicaciones feministas que piden una nueva masculinidad.



- 
- ▶ La violencia no suele ser identificada o reconocida por el grupo de iguales y por tanto hay falta de apoyo por su parte.
 - ▶ El entorno rural es aún más conservador que el urbano y así es la juventud que los habita. También aparece la idea de que el perfil de jóvenes varía dependiendo de los centros educativos a los que vayan.
 - ▶ Las familias no se implican, a veces ni siquiera son conscientes de lo que está pasando.

En los grupos de debate apareció como un punto imprescindible la consideración que tiene la población joven sobre el amor y la sexualidad. Se ve una creciente sexualización de la juventud y resultan preocupantes los modelos de amor que manejan en muchos casos. Algunos de los puntos que surgieron fueron:

- ▶ Parecen estar involucionando las relaciones sentimentales. Cada vez volvemos más a relaciones dependientes, más simbióticas donde se busca la fusión. Parece un recrudecimiento de los ideales del amor romántico. Aprenden de modelos de parejas con alta misoginia, pero que forman relaciones “para toda la vida”.
- ▶ Las relaciones parecen ser más apasionadas y de gran intensidad emocional. La juventud de hoy pasa más rápido y a menor edad a relaciones sexuales coitales.

- ▶ Tanto en publicidad, cine, TV como en las redes sociales aparecen modelos femeninos muy sexualizados, incluso desde temprana edad. Ha aumentado la sexualización de la imagen como objeto de deseo. Los chicos varones también están cada vez más pendientes de su imagen y de la estética en general.
- ▶ Se consume mucho porno realizado desde una perspectiva patriarcal y denigrante para las mujeres, donde ellas son objetos pasivos de los deseos masculinos, a pesar de cubrirse con una apariencia de consentimiento e incluso iniciativa. Esto hace que tanto hombres como mujeres aprendan acerca del sexo a través de estos modelos.
- ▶ Las relaciones insanas y machistas se perpetúan porque no existen modelos alternativos, ni en la vida real, ni en los medios de comunicación o la publicidad. Desde las series que consumen hasta la música que escuchan o los videojuegos que juegan, todos les ofrecen modelos sexistas y, en muchas ocasiones, violentos.
- ▶ Se contempla la necesidad de trabajar más con la juventud la parte emocional de las relaciones amorosas.
- ▶ Se detecta un retroceso en los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.
- ▶ Llama la atención que no aparecen muchas referencias a la interculturalidad y a la diversidad. Aún muy invisibilizada la violencia de género hacia las chicas con discapacidad/diversidad funcional. Así mismo se plantea la idea de prestar atención a las familias reconstituidas, fenómeno cada vez más frecuente en nuestra sociedad.

► Aparece la idea de contemplar las relaciones de poder y violencia que también se observan en parejas del mismo sexo y en personas transexuales.

Los/as participantes opinan en general que la violencia de género en jóvenes irá en aumento, especialmente la psicológica y la sexual. Esto se ve con mucha preocupación y se empiezan a esbozar algunas propuestas para la intervención que serán desarrolladas en los siguientes apartados de este informe.



MESA 2.

**¿QUÉ FACTORES DE RIESGO
IDENTIFICAS EN LA VIOLENCIA
DE GÉNERO EN JÓVENES?**



MESA 2.

¿QUÉ FACTORES DE RIESGO IDENTIFICAS EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN JÓVENES?

Los factores de riesgo aportados por los distintos grupos participantes podrían englobarse en uno, la socialización del género, dado que impregna todos los ámbitos de la sociedad: educativo, familiar e individual.

A pesar de ser éste, el unánimemente identificado como el gran factor de riesgo en la violencia de género en jóvenes, pasamos a enumerar otros muchos factores que han ido apareciendo en la mesa a lo largo de la dinámica:

► El ideal del amor romántico, así como su transmisión a través de los distintos agentes sociales ha sido uno de los más repetidos por todos los grupos. El riesgo a engancharse en relaciones de dependencia o el mito de los celos puede derivar en que la juventud tolere comportamientos abusivos en sus relaciones y los justifique bajo el paraguas de “el amor todo lo puede”.

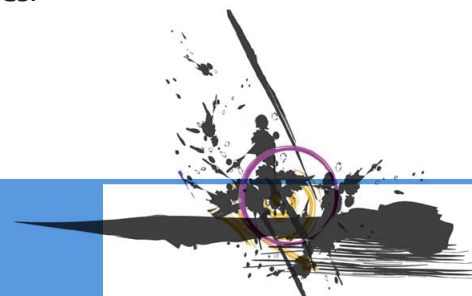
► Ha surgido en varias ocasiones el debate sobre el espejismo de igualdad que se da hoy en día en nuestra sociedad. La juventud no se ve identificada ni con movimientos feministas ni con la violencia de género en sí misma, les parece que es el problema de otros y otras, como si no fuera con su momento. A pesar de tener muy visibilizada la violencia física, otras formas de violencia no tanto. A ello hay que unir el sentimiento de vergüenza a reconocerse como víctima.

► La propia condición de joven. Tener la sensación de querer experimentarlo todo sin marcarse límites, probar hasta dónde consigues llegar, puede convertirse en muchas ocasiones en un factor de riesgo importante en la juventud. La necesidad de querer ser aceptado/a entre tus iguales, puede acarrear miedo a la segregación si se denuncia por malos tratos.


► Las TICs se han convertido sin lugar a dudas en un elemento potenciador de la violencia de género en general y en los y las jóvenes en particular. El uso de dispositivos desde edades tempranas sin supervisión alguna, unido al alto grado de contenido sexual y violento accesible en los mismos, lo convierten en un elemento clave sobre el que tenemos que trabajar.

► Las adicciones y/o el consumo de drogas también han surgido como factores igualmente influyentes en las relaciones entre los y las jóvenes.

► La perpetuación de los modelos tradicionales ya sea modelo de familia, modelo educativo y modelo de pareja rígida. A día de hoy sigue sin educarse en emociones desde la niñez, sin educarse en salud sexual y reproductiva. No existen modelos alternativos para los y las jóvenes, sigue siendo el modelo hetero-patriarcal el que tienen de referencia, al igual que tampoco se les ofrecen otros modelos de nuevas masculinidades.







► Otro factor influyente es el que suponen los micromachismos, esas conductas poco perceptibles, pero que impregnan todas las interacciones sociales de nuestra cotidianeidad.

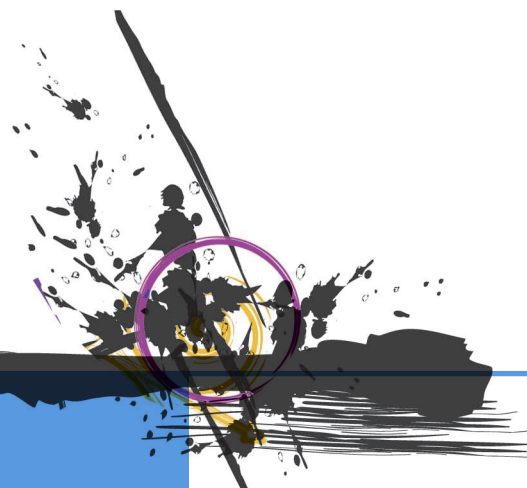
► Se apunta que quizás se está dando hoy en día una sobreprotección de la juventud provocando que sean más dependientes. Padres y madres facilitan más, igual demasiado en algunas ocasiones, lo que conlleva a fomentar una mayor dependencia, así como una menor autoestima en los y las jóvenes, pudiendo convertirse en un factor relevante en su comportamiento y en su forma de reaccionar ante una relación de violencia.

► En esta sociedad de la información en la que vivimos da la sensación de estar más desinformados/as que nunca a pesar de los contenidos y herramientas informativas. Esta situación podría convertirse en un factor de alto riesgo en los y las jóvenes.

► Entre algunos de los y las participantes en la mesa se ha manifestado el desprecio que hoy en día se da a las características tradicionales de la mujer, restándole cualquier valor. El actual modelo de súper mujer asume ambos roles. De algún modo podrían estar perdidas. Lo mismo para los chicos, el cambio de roles no está asentado ni definido.

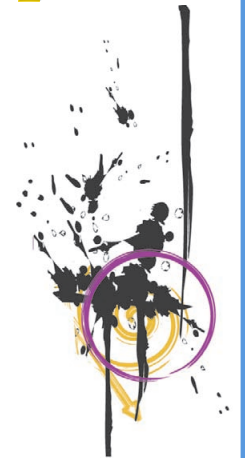
► Finalmente no podemos obviar la normalización de la violencia en nuestra sociedad, sin olvidar el papel relevante que ocupa la transmisión intergeneracional de la violencia. Ello puede llevar a no visibilizar la violencia sufrida en primera persona y a situaciones de chicos jóvenes que idealizan al padre que ha ejercido dicha violencia.

En conclusión, los/as participantes identifican la socialización del género como el factor de riesgo principal de la violencia de género en jóvenes. Ha quedado patente la necesidad de ofrecer a los y las jóvenes nuevos modelos individuales, educativos y de familia donde inspirarse para conseguir establecer relaciones sanas libres de violencia.



MESA 3.

**¿QUÉ ACTIVIDADES DE
PREVENCIÓN HAY? ¿FUNCIONAN?
¿A TI QUÉ TE FUNCIONA?**





MESA 3.

¿QUÉ ACTIVIDADES DE PREVENCIÓN HAY? ¿FUNCIONAN? ¿A TI QUÉ TE FUNCIONA?

Se ha producido un interesante intercambio basado en la experiencia de los y las participantes, que ha dado lugar a la reflexión y a la construcción de una serie de recomendaciones. Ha habido bastante acuerdo acerca de los obstáculos y la manera de sortearlos en el trabajo en prevención para la erradicación de la violencia de género. También se ha comentado la necesidad de tener en cuenta el lenguaje y el momento evolutivo de los y las jóvenes y adaptarnos a ello, tanto en los materiales como en la forma de acceso y metodología. En general se piensa que el cambio hacia una sociedad igualitaria libre de violencia de género es un proceso largo, en el que se ha avanzado mucho, pero al cual le queda también mucho camino por recorrer.

Estas conclusiones se podrían agrupar en tres grandes grupos, aunque en realidad se solapan entre ellos, ya que tener en cuenta qué características presenta la población a la que van dirigidas las acciones de prevención, está muy relacionado con la metodología a desarrollar y las actividades planteadas.

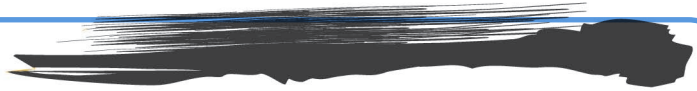
Respecto a la población a la que van dirigidas las acciones de prevención de la violencia de género, es necesario destacar aspectos clave que no están siendo incluidos para permitir el acceso a los y las jóvenes. Es preciso modificar o eliminar aquellos canales o medios que no llegan a funcionar, que nos alejan de la población más joven e impulsar lo que está funcionando:

► La mayoría de las acciones de prevención van dirigidas a las chicas, a explicarles qué es una conducta de maltrato, cómo protegerse y actuar ante ella. Se aísla a los chicos y no se les tiene en cuenta desde la administración. Es necesario incluirlos, dirigirse a ellos concretamente, para que sientan que son parte activa de eso que se les propone revisar y cambiar. Para que puedan hacer un cambio tienen que sentirlo como algo suyo, algo que les afecta y en lo que influyen.

► Los y las jóvenes perciben la violencia de género como algo ajeno. No se identifican con los estereotipos que existen sobre víctima y agresor, “a mí esto no me pasa”. Esto perjudica las acciones de prevención, ya que no sienten que tengan que atender a los mensajes que se les ofrecen.

► Uno de los obstáculos más comentados es el concepto erróneo que la sociedad en general tiene del feminismo. Los varones lo entienden como una agresión y se cierran a los mensajes que provienen de entornos feministas, los insultos como “feminazis” están a la orden del día. Se propone la necesidad de sensibilizar a la población en este sentido y superar los mitos asociados a ello.

En cuanto a la metodología a utilizar, como hemos dicho, tiene que permitir el acceso a la población más joven que a menudo se siente como ajena a esta problemática. Hay que generar una manera de trabajar y de lanzar los mensajes, que favorezca la apertura, la escucha y la reflexión. A menudo se parte desde una visión demasiado adulta, siendo necesaria más empatía y conocimiento de la realidad de estos/as jóvenes:



► Es necesario acercarnos a la realidad del/a adolescente, empaparse de sus formas. Hablar en su lenguaje y contar con el apoyo de gente de su edad que puedan transmitir los mensajes. No se trata tanto de dar una charla, sino establecer que sean los propios sujetos de prevención los que establezcan las preguntas, los temas a tratar y que elaboren ellos/as mismos los mensajes. La actitud debe ser escucharles e impulsar su conciencia crítica, no imponer mensajes desde una visión adulta “yo sé lo que te conviene”.

► Es importante cuando se trabaja con varones hacerlo desde la empatía y desde una mirada abierta. Se debe permitir que los chicos conecten con la posibilidad de estar siendo machistas y que reconozcan sus propios procesos de socialización. Si se les juzga, les perdemos. Unido a esto se propone impulsar la participación de los chicos, incorporarles en estos talleres como ponentes.

► Es más eficaz que los talleres estén integrados por un número no muy alto de participantes. En pequeño grupo hay más posibilidad de debatir, de expresar cada cual su opinión y de poner en común, así como de compartir experiencias propias en un clima de mayor intimidad.

► Enlazando con el punto anterior, la duración de los talleres se ve insuficiente. Es habitual que se trate de acciones puntuales, que no permiten que se puedan asentar los logros o conclusiones, tienen el discurso aprendido pero no interiorizado. No deben ser acciones puntuales sino más bien prolongadas a lo largo de la programación de los contenidos curriculares. Se piden 4 o 6 sesiones como mínimo.

► Incluir y desarrollar el trabajo dirigido a la empatía: Los chicos se ponen en el papel de las chicas y al revés. Esto genera que se proyecten en sus compañeros/as, que no sean dirigidos/as, y se vayan generando respuestas y soluciones desde los y las participantes. Así también, la escucha de testimonios reales, de experiencias que hayan vivido chicas de su edad, puede ser una herramienta muy potente para que las mismas se identifiquen y se reconozcan si es necesario.


► Se ha visto que da más resultado trabajar desde la concepción de las relaciones sanas, lanzar un mensaje positivo y no hablar tanto en términos de violencia de género. Se trata de que entiendan qué es una relación sana, que aspectos la compone y cómo llegar a establecerla.

► Es muy potente la pareja mixta educativa chico-chica. Se puede trabajar desde la experiencia y el modelado de manera directa. Se considera que enriquece las actividades al tener tanto ellos como ellas un referente en la práctica en el que poder proyectarse.

► Se resalta la importancia de trabajar en grupos de iguales. Se plantea la opción de hacer grupos de chicas y de chicos por separado para luego en grupo grande crear espacios de debate y colaboración.

► Se ha hablado de la necesidad de ir a un cambio de modelo de sociedad. Trabajar sobre la fusión y la dependencia, previniendo que se establezcan relaciones basadas en el modelo de amor romántico. Sería eficaz plantear la igualdad no como un problema, sino como un valor social que todos/as debemos alcanzar. Al darle la vuelta conseguimos que el mensaje sea positivo y atractivo.





► Las acciones de prevención funcionan poco a poco. Se considera que hay que dar tiempo a que se puedan ir revisando y cambiando pensamientos y actitudes machistas muy instaladas, que necesitan de un proceso continuado para el cambio.

► Uno de los obstáculos para alcanzar la igualdad real sigue siendo los mitos sobre hombres y mujeres y las relaciones entre ellos/as. Así como el espejismo de la igualdad, debido al cual las chicas piensan que también controlan a los chicos, que no tienen que protegerse porque la desigualdad no existe y que es un tema ya está superado. En necesario trabajar para desmitificarlos.

► Se propone impulsar el trabajo desde el concepto de las nuevas masculinidades y coordinarse con otras asociaciones que se ocupen de este ámbito. El objetivo es que los varones tengan una alternativa para identificarse que no sea la concepción tradicional.

► Se requieren intervenciones macro, campañas publicitarias que difundan una visión realista de la violencia de género, alejada de la visión distorsionada que se ofrece. Convencimiento por agotamiento. Mensajes que se graban a fuego para que se identifique la situación. Repetir como en la publicidad, mensajes machacantes para que el alumnado lo perciban como algo natural y algo que debe de ser así por norma.

► Se plantea como una vía para completar las acciones de prevención, el trabajo sobre el tipo de apego con familias para poder entender cómo se relacionan y generar otras maneras más adaptativas y sanas si fuera necesario.

► Se pide más implicación profesional. Es esencial la formación interna especializada a profesionales, formaciones profundas que aboguen por un cambio de mirada y que sean permanentes en el tiempo.

► Se empieza demasiado tarde a trabajar en prevención de la violencia de género. Sería más eficaz empezar a edades más tempranas, desde educación primaria. Se está viendo que hay muy pocos talleres en esta etapa educativa.

► Falta transversalidad. A menudo en los centros se están realizando acciones de diferentes temáticas de manera individual, sería más rico si las personas que van en las distintas sesiones pudieran trabajar en red. Es necesaria la coordinación con el centro educativo. El trabajo en red favorece que el mensaje sea unificado. Siempre que se dé un mensaje, que sea más o menos en la misma línea.

► Hay que visibilizar la violencia sexual, sigue siendo un tema tabú del que no se habla y que en muchas ocasiones no se incluye en las temáticas a trabajar en las acciones de prevención, incluso se niega o minimiza su existencia.



► La utilización de las nuevas tecnologías, redes sociales, apps para difundir mensajes. También revisar estos contextos como medios que están siendo aprovechados para ejercer control y otras formas de violencia de género.

A lo largo de la jornada se han comentado acciones y actividades que las y los participantes consideran que son eficaces en materia de prevención y que desarrollan en su práctica cotidiana. También se han acordado otras ideas para poner en marcha:

► Realizar un “decálogo del ligoteo”: Se trata de recoger qué cosas les funcionan a los y las jóvenes para ligar y hacer una revisión de las mismas. Se ofrecen alternativas que sean más sanas, se puede articular lo que dicen desde una perspectiva positiva, dando respuesta a sus dudas y temores.

► Potenciar el trabajo en formato taller con niños/as y adolescentes. Trabajar temas como ¿qué es una relación sana?, el concepto de amor, desmitificar el concepto de media naranja o fomentar la autonomía.

► Realizar escuelas de madres y padres. Uno de los contextos de socialización más importantes y el primero en la mayoría de los casos, es la familia. Se considera importante educar en igualdad a las familias de origen para revisar roles y promover el cambio desde ahí.

► Incluir este tipo de acciones en nuevos espacios como campamentos de veranos, en los que es muy fácil enlazar la vida cotidiana y el reparto de tareas y poder así trabajar en la revisión de los roles de chico y de chica.

► Las acciones de prevención son más potentes si se hace a los y las jóvenes partícipes de las mismas. Algunas de las actividades podrían ser la elaboración de vídeos, materiales o guías para ser difundidos. También se ha hablado de los grupos de diálogo guiados como una ayuda a la reflexión.

► Una estrategia para potenciar las acciones de prevención es aprovechar momentos de mayor sensibilidad social con el tema de la violencia de género. Se piensa que es importante realizar actividades conmemorativas en torno al Día de la mujer y al 25 Noviembre.

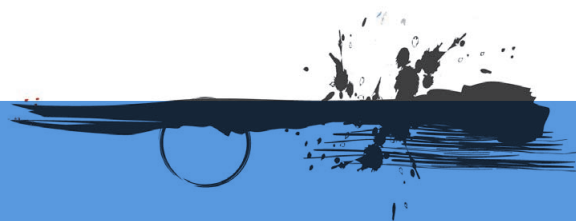
► Aludiendo a la riqueza que aporta la coordinación y el trabajo en red, se piensa que es fundamental realizar talleres de sensibilización desde entidades colaboradoras con perspectiva de género que permitan incorporar la misma en todas las acciones dedicadas a la prevención de cualquier tipo de violencia entre iguales.

La conclusión general es que se ha realizado un gran avance en los últimos años en materia de prevención de violencia de género. Es un tema que cada vez es más visible y se trabaja más, la conciencia de la sociedad es cada vez mayor. Sin embargo quedan muchas cosas por hacer, sobre todo hace falta un cambio de mirada, adaptarnos a las nuevas maneras y contextos que tiene la juventud de relacionarse. Se da mucho énfasis a la inclusión de los y las jóvenes como agentes generadores e impulsores del cambio. Por otro lado, se ven como claros obstáculos los mitos sobre la violencia de género que siguen imperando, la falta de formación especializada o la falta de coordinación entre profesionales.



MESA 4.

**¿QUÉ CARACTERÍSTICAS HA
DE TENER LA INTERVENCIÓN
CON JÓVENES EN MATERIA DE
GÉNERO PARA QUE SEA EFICAZ?**





MESA 4.

¿QUÉ CARACTERÍSTICAS HA DE TENER LA INTERVENCIÓN CON JÓVENES EN MATERIA DE GÉNERO PARA QUE SEA EFICAZ?

En general, ha habido un gran nivel de acuerdo en cuanto al modo de intervenir con jóvenes poniendo sobre la mesa tanto lo que se debe hacer, como lo que no se debe hacer. Creemos que la lectura de estas reflexiones puede ayudar a sacar algunas conclusiones importantes de cara a poder intervenir eficazmente con chicas y chicos.

Existen distintos aspectos importantes a tener en cuenta que pueden facilitarnos la cercanía y la conexión con la población joven:

▶ Por respeto y por acercarnos desde un enfoque más sano con el que se sientan más identificadas, no es adecuado referirnos a ellas como “víctimas” puesto que no se sienten representadas y podemos alejarlas del recurso y de la intervención. No hay que etiquetar, que sean ellas mismas las que vayan nombrando. La terminología en positivo les llega más y se sienten más identificadas (superviviente, luchadora...).

▶ Las chicas jóvenes no se identifican con el feminismo. Lo ven como algo alejado a ellas. Es importante educar en el movimiento feminista a chicos y chicas para que vean la importancia real que tiene para sus vidas, “lo que se pierden por no ser feministas”.

▶ Los/as jóvenes, no han vivido la violencia de género entendida en su forma más machista o brutal porque se supone que ya no es “políticamente correcto”. No se identifican con ese hombre cavernícola y agresivo. Responden más a otros tipos de maltratos más sutiles, poco visibles que suponen la punta del iceberg. Por eso, no se ven reconocidos cuando hablamos de violencia de género. No hay que criminalizarles para que no se sientan ofendidos, es necesario tenerles como aliados no como enemigos.

▶ Es necesario intervenir teniendo en cuenta sus códigos, canales, lenguaje, su discurso, aprovechar sus modelos (por ejemplo los youtuber). Es decir, contar con ellos/as mismos/as para que transmitan y lleguen a más jóvenes.


▶ Facilitar el debate y los temas experienciales, no hacer discursos muy racionales ya que no les permiten conectar con su realidad.

▶ Ofrecer modelos sanos de pareja, potenciar el conocimiento de las relaciones saludables. Para ello puede ser útil buscar ejemplos en los medios de comunicación, para que puedan ver las diferencias entre relaciones sanas y relaciones tóxicas.

▶ Utilizar el potencial de las redes sociales, como un facilitador, incluir las tecnologías como un aliado aunque también es necesario ofrecer modos de protección frente a la manipulación y el control que pueden sufrir dentro de las TIC's. Apostar por el uso seguro de las TIC's.

▶ Una de las claves en la intervención con jóvenes es que se incluya a los/as propios/as jóvenes en el diseño e implementación de las actividades para que las sientan más suyas y tengan un lenguaje común que permita multiplicar los efectos de la acción. Debemos conocer al público al que va dirigido para adaptarlo lo máximo posible a sus necesidades.





Si bien existen una amplia variedad de contenidos sobre los que trabajar, hemos detectado que existen una serie de claves/temas imprescindibles dentro de la intervención con jóvenes que debemos tener en cuenta:

► Un pilar de la intervención ha de ser el trabajo en autoestima y en el fomento de la autonomía, de este modo, conseguiremos que los chicos y chicas tengan más respeto por sí mismos/as y por los demás de tal manera que mejorarán las relaciones sociales previniendo la aparición de conductas violentas. Ofrecer confianza y seguridad.

► Hay que potenciar el trabajo emocional en la lucha contra la violencia de género, no seguir fomentando modelos tan racionales. Deben ser intervenciones más profundas, con ejemplos concretos de sus vidas, que tengan un impacto real y movilicen emociones. Ofrecer transversalidad en la intervención para que abarque todos los ámbitos de sus vidas.

► Es necesario trabajar desde la infancia para poder desmontar mitos del amor romántico, que tanto daño hacen a la autoestima de chicos y chicas. Hay que ofrecer nuevos modelos de masculinidades y de feminidades, saliendo de los roles estancos y ofreciendo alternativas, potenciando la expresión emocional tanto en hombres como en mujeres.

► Incidir en los beneficios que supone la igualdad. Esto implica también realizar cambios “desde arriba” que afectan a todas las esferas impregnadas por el sistema patriarcal.


► Ofrecer formación y trabajar en la identificación de tipos de maltrato a través de las redes sociales, especialmente el control, el acoso, las amenazas y la sextorsión.

► No podemos dejar de lado la evaluación. Después de cada intervención, tiene que haber un espacio para la reflexión, para ver si hemos conseguido los objetivos que nos proponíamos, si ha sido eficaz y pertinente. En esta evaluación también deben estar incluidos las y los jóvenes porque si no corremos con el riesgo de hacer una valoración sesgada y no recoger realmente la realidad.

► Es interesante ofrecer un modelo de trabajo basado en el siguiente esquema: detectar-parar-afrontar. Si trasmitimos esto a los y las jóvenes, les estaremos dotando de herramientas para poder reconocer situaciones de maltrato, pararlas y pedir ayuda.

► Se ha visto la importancia de trabajar con “líderes de igualdad y buen trato”. Hay distintas experiencias que están funcionando muy bien en este sentido: chicos y chicas elegidos por sus propios compañeros/as para que sean mediadores y ayuden en la resolución positiva de los conflictos, que ofrezcan información cercana sobre igualdad y violencia de género, realización de teatros, foro con mediaciones en institutos, etc. Para que estas experiencias funcionen, es imprescindible ofrecer formación al alumnado en igualdad y violencia de género y habilidades sociales y resolución de conflictos.

► La intervención debe ser activa-participativa. Diseñada por los y las protagonistas para poder expresar qué quieren trabajar y cómo hacerlo ofreciendo siempre alternativas.



► Debe potenciarse el aprendizaje significativo, que de verdad sientan que es interesante para ellas/os.

► Potenciar el empoderamiento y el trabajo grupal donde se pueda ver claro la importancia de la violencia de género y el modo en que se naturaliza y legitima dificultando ver las consecuencias que presenta.

El equipo de participantes ha visto la importancia de trabajar también con las familias, puesto que es uno de los principales agentes de socialización y una de las instituciones más importantes. A continuación se muestran las reflexiones que han surgido en torno a este tema:

► Se hace fundamental el trabajo con familias. En ocasiones tienen miedo a reconocer el modelo de educación que transmiten en casa por miedo a ser criminalizadas. Es importante ayudarles a empatizar y transmitirles la idea de que ellos y ellas mismos/as han sido criados en una sociedad machista y por eso en ocasiones puede que continúen reproduciendo viejos esquemas en su casa.

► En esta misma línea, es necesario trabajar con las familias para potenciar el vínculo, la comunicación afectiva, habilidades sociales y de resolución de conflictos. Muchas veces, el comportamiento en las aulas es el resultado del aprendizaje en el hogar, por eso es importante localizar los posibles focos de tensión y de violencia para combatirlos y ofrecer modelos alternativos de buen trato.

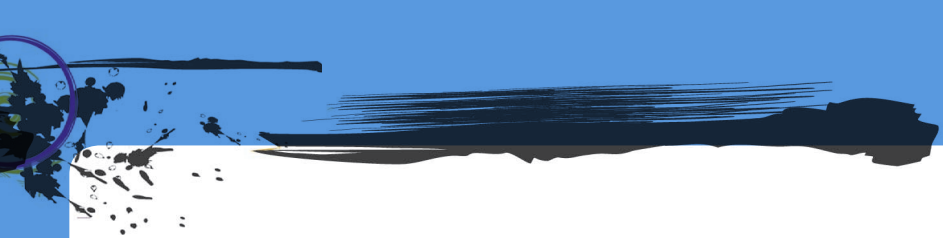
► Trabajar a nivel familiar, ayudando a que el modelo de la igualdad se transmita entre hermanos/as para hacer modelos cercanos que sean más fácilmente reproducibles.

► Además, debemos tener en cuenta la existencia de víctimas dentro de las familias de origen, para entender por qué se reproduce el modelo. De esta manera, nos podemos acercar a ellas de un modo más realista y eficaz.

Del mismo modo, ha habido acuerdo en afirmar que las intervenciones deben ser por encima de todo, flexibles atendiendo a la especificidad del contexto:

► Debemos atender a las características propias de cada contexto en el que desarrollamos nuestras acciones, puesto que el medio rural tiene una idiosincrasia específica que requiere una intervención concreta (mentalidad más arraigada, roles tradicionales, la gente se conoce...). Ante todo, flexibilidad y adaptación al entorno y a las personas a las que nos dirigimos.

► En esta misma línea, una vez que intervenimos con jóvenes que han sufrido violencia de género, es necesario adaptarse al ritmo de cada superviviente, donde el respeto se debe convertir en la piedra angular de la intervención.



► Resulta fundamental intervenir en aquellos contextos que suponen una mayor vulnerabilidad para las chicas, como por ejemplo los contextos de ocio en general y de ocio nocturno en particular.

Por último sobre el equipo de profesionales que puede intervenir de algún modo con la población joven, hay que tener en cuenta:

► Es fundamental transmitir mensajes claros y potentes basados en experiencias personales, en primera persona. A ser posible, que las/os profesionales sean jóvenes también para que sea más fácil que llegue el mensaje.

► Es fundamental ofrecer formación y actividades que faciliten la reflexión y el posicionamiento de los y las profesionales que van a intervenir con jóvenes, siempre desde un marco de flexibilidad que permita adaptarse a las necesidades de cada colectivo.

► Es importante hacer intervenciones integrales (profesionales, familiar, cuerpos de seguridad del estado....) e incluir las nuevas tecnologías y los medios de comunicación como una herramienta fundamental de trabajo. Que todos y todas vayan en la misma línea y transmitan los mismos mensajes.

► Las personas que intervienen con jóvenes deben conocer el ciclo de la violencia de género para realizar las acciones ajustándose a las características propias de la fase en la que se encuentre la joven. Es decir, saber diferenciar los momentos por lo que está atravesando y relacionarlos con la etapa en la que se encuentra puesto que esto ayuda a entender la sintomatología, pensamientos y conductas que presenta.

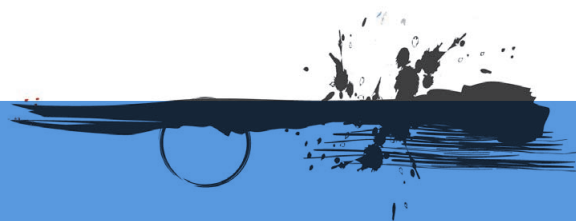
► A todo lo dicho hay que sumar la importancia de que estas medidas tengan continuidad, que no sean acciones puntuales porque si no pierden parte de su potencial.

Si bien no hay fórmulas mágicas en la intervención con jóvenes en violencia de género, el tener en cuenta estas indicaciones puede servir para que las chicas y chicos se sientan entendidas/os, podamos empatizar con las chicas que estén sufriendo posibles situaciones de violencia de género, nos aseguremos que las intervenciones que llevamos a cabo son eficaces y no tengan un efecto perjudicial que pueda revictimizar a las jóvenes.

De este modo, el presente documento puede servir como un manual de buenas prácticas que podamos compartir e ir ampliando entre los y las profesionales que trabajamos con jóvenes, tanto en la prevención como en la intervención desde distintos ámbitos (sociales, sanitarios, educativos, etc).

MESA 5.

¿CÓMO CONTRARRESTAR EL PODER DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA TRANSMISIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL AMOR ROMÁNTICO EN ADOLESCENTES?





MESA 5.

¿CÓMO CONTRARRESTAR EL PODER DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA TRANSMISIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL AMOR ROMÁNTICO EN ADOLESCENTES?

Todas las personas participantes que pasaron por la mesa coincidieron en la dificultad de contestar a esta pregunta. A pesar de ello se aportaron importantes e interesantes iniciativas para intentar que los medios de comunicación no sigan siendo un foco de transmisión de la violencia de género.

Una de las claves que más se repitió en todos grupos que intervinieron en esta mesa fue la de generar conciencia crítica. Dotar a los/as jóvenes de un posicionamiento crítico con respecto a lo que se consume en los medios de comunicación y el poder y la influencia que tienen en nosotros/as mismas. Las aportaciones que se dieron para generar esta visión crítica fueron:


- ▶ Hace falta sensibilización para desmontar mitos y estereotipos de género.
- ▶ Dotar de criterio a los y las jóvenes a través de la educación y la socialización despertando conciencias y que sean capaces de discriminar. Hubo mucho consenso en señalar a la educación en igualdad y la transmisión de valores de respeto y tolerancia como una poderosa herramienta para fomentar una buena autoestima, una autonomía fuerte para que los y las jóvenes posean una importante capacidad crítica y seguridad en sí mismos/as y así poder contrarrestar lo que oyen y ven en los medios de comunicación.
- ▶ Ofrecer a los y las jóvenes otras alternativas de ocio saludable. De esta manera, se pueden hacer responsables del autocuidado de su salud bio-psico-social.

▶ Otra clave importante donde hubo mucha coincidencia fue en trabajar con las familias. Dotar a estas familias de herramientas para que puedan acompañar a los y las jóvenes en lo que ven, sean capaces de regular y ayudarles para que sus hijos e hijas puedan reflexionar y potenciar ese espíritu crítico frente a los medios de comunicación.

▶ Sensibilización y formación sobre las nuevas tecnologías. Se está comprobando que la juventud “se cree todo lo que sale en internet”, como si fuera “dogma de fe”. Se hace necesario realizar un proceso educativo que enseñe a menores y jóvenes a buscar información, a comprobar sus fuentes y a validarla en función de distintos criterios.

Para realizar todas estas acciones lo adecuado sería utilizar los mismos canales y formatos que utilizan los y las jóvenes para llegar a ellas/os, como los youtubers, los gamers o las redes sociales y, a través de ellos mandar modelos diferentes.

También se hace imprescindible escuchar a la propia juventud. Se intenta mandar mensajes desde la persona adulta pensando que como eres la persona adulta vas a llegar al/la joven, pero se ha visto que es más efectivo utilizar al grupo de iguales ya que son personas que utilizan y entienden el mismo mensaje, como una forma de calar y visibilizar la violencia de género, dando modelos y discursos alternativos a seguir, desmontando mitos y estereotipos.



Otra clave imprescindible que se aportó en casi todos los equipos que participaron en la presente mesa es incidir propiamente en los medios de comunicación. Las reflexiones que se aportaron para realizar este trabajo fueron:

- ▶ Importancia de los Observatorios encargados de visibilizar la mala praxis, los programas con contenidos que fomenten la violencia de género y denunciarlo. Por la educación que hemos recibido, estamos acostumbrados/as a no cuestionar ni analizar la información que recibimos y normalizamos la violencia que se produce en muchos formatos televisivos, sin cuestionar el daño que esto genera en la sociedad.
- ▶ Crear redes de apoyo, grupos de personas que se centren en visibilizar este tipo de contenidos, publicidad sexista, etc.
- ▶ Incluir la perspectiva de género, como un concepto transversal, en cualquier formación universitaria, y no solo en las Facultades de Ciencias de la Información es algo que también fue muy común en todos los grupos participantes. Esto ayudaría al alumnado y futuros profesionales a no seguir perpetuando la desigualdad entre hombres y mujeres.
- ▶ Formación y sensibilización a las familias, como núcleo transmisor de modelos, al profesorado y a cualquier agente social que pueda estar en contacto con la juventud.
- ▶ Generar nuevos modelos y nuevos discursos. Darle a la juventud otros referentes, otras alternativas favorecedoras de relaciones sanas que se asuman como válidos.

▶ Generar una normativa de obligado cumplimiento. Existen decálogos de buenas prácticas, consejos que se les dan a las personas que están en los medios de comunicación, pero sería necesario restringir, no censurar, algunos contenidos que se ofrece a la juventud.

▶ Proyectos de implementación para profesionales de los medios de comunicación. Se ve la necesidad de trabajar con el “público diana”, ya que son los encargados de elaborar los contenidos de los programas que llegan a los y las menores y a la juventud, para que no sigan transmitiendo la desigualdad entre hombres y mujeres y siga siendo caldo de cultivo para la violencia de género.

Como apuntó un participante en la mesa, cuando hablamos de contrarrestar el poder de los medios de comunicación nos recuerda al enfrentamiento entre David y Goliat. A pesar de esta lucha de poder, en este marco de trabajo se aportaron importantes iniciativas para que si al menos no podemos cambiar la realidad, ayudemos a la juventud a cambiar la forma en que ven esa realidad.





FEDERACIÓN MUJERES PROGRESISTAS

C/Ribera de Curtidores, 3

28005 Madrid

Tlfno.: 91 539 02 38 Fax: 91 527 03 02

www.fmujeresprogresistas.org

mi FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS

